



PUNTUACIÓN QUE SE OTORGARÁ A ESTE EJERCICIO: (véanse las distintas partes del examen)

Elija una de las dos opciones propuestas, A o B. NO debe contestar a ambas opciones, solo a la que usted seleccione.

En cada pregunta se señala la puntuación máxima.

OPCIÓN A

[Este ejercicio se valora sobre un máximo de 10 puntos. Se recuerda al estudiante que debe aportar ejemplos que ilustren los conceptos que defina y desarrolle]

TEMA 8. La formación de palabras en español.

Procedimientos de formación de palabras en español: la afijación. Clases de afijos y su rendimiento en la formación de palabras: sufijos, prefijos, interfijos. La sufijación apreciativa en español (sufijos diminutivos, aumentativos y despectivos). La parasíntesis.

[Adviértase, por favor, que NO se pregunta sobre “composición” ni sobre “otros tipos de formación léxica (siglas, acrónimos, acortamientos...)”. Aunque estos apartados forman parte del tema 8 (La formación de palabras en español), no deben tratarse en el examen ya que NO se pregunta sobre ellos]

OPCIÓN B

[Este ejercicio se valora sobre un máximo de 10 puntos. Se recuerda al estudiante que debe aportar ejemplos que ilustren los conceptos que defina y desarrolle]

TEMA 9. El español en la Romania y las etapas fundamentales de la historia del español.

El español como lengua románica y su relación con las otras lenguas de la Romania. La formación del castellano y las etapas esenciales de la historia del español.

[Adviértase, por favor, que se pregunta sobre todos los apartados que forman parte del tema 9 y que están aquí especificados]

CRITERIOS ESPECÍFICOS DE CORRECCIÓN

OPCIÓN A

La pregunta “Procedimientos de formación de palabras en español: la afijación. Clases de afijos y su rendimiento en la formación de palabras: sufijos, prefijos, interfijos. La sufijación apreciativa en español (sufijos diminutivos, aumentativos y despectivos). La parasíntesis” se refiere al tema 8 del programa de Lengua castellana de la “Prueba de acceso a la Universidad de los mayores de 25 –y 45– años”. El tema 8 del programa abarca, además de los contenidos sometidos a examen (especificados en la redacción de la pregunta), algunos otros apartados por los que NO se pregunta en este examen: “composición” y “otros tipos de formación léxica (siglas, acrónimos, acortamientos...)”. El estudiante debe centrarse específicamente en los apartados del tema por los que se le pregunta. Si el examinando trata de apartados no incluidos en la pregunta, ello no podrá ser valorado negativamente (siempre y cuando lo dicho en ellos sea adecuado) pero el corrector debe tener en cuenta que el estudiante debe desarrollar los apartados por los que sí se le pregunta.

El corrector debe valorar el grado de conocimiento que el aspirante muestra sobre el tema propuesto tal como se manifieste en la ordenación, claridad, precisión, rigor y ejemplificación de los conceptos que engloba la pregunta: definición y delimitación de los conceptos planteados (prefijación, sufijación, interfijación, parasíntesis), presentación de alguna característica relevante de cada tipo de afijación en español, determinación clara de las diferencias entre sufijación apreciativa y sufijación no apreciativa. Se espera que el examinando distinga bien y diferenciadamente cada tipo de proceso lexicogenético y pueda ofrecer algunos tipos o clases dentro de los diferentes procesos de creación de palabras en español. No se busca exhaustividad pero el estudiante debe ofrecer ejemplos variados dentro de cada clase o subclase de los diversos procesos lexicogenéticos. Se valorarán positivamente, dada su especial complejidad, aquellas apreciaciones adecuadas que el examinando pueda ofrecer sobre interfijación (tanto en su delimitación como en su ejemplificación) o sobre el grado de rentabilidad o productividad de algunos de los afijos de los que trate en su respuesta. Es fundamental que se aporten suficientes ejemplos –y bien seleccionados– al tratar cada uno de los tipos de afijación por los que se pregunta.

No importa tanto la exhaustividad del análisis cuanto la corrección y coherencia con que se presenten los contenidos. Es indispensable que ofrezca ejemplos que apoyen lo que describa y que tales ejemplos estén adecuadamente seleccionados, de modo que ilustren lo que pretenden ilustrar. Por último, ha de tenerse en cuenta también la expresión lingüística del aspirante: la ortografía, la construcción sintáctica, la precisión léxica, etc.

La nota que el corrector asigna es global. Pero, en los casos en los que la extensión de la respuesta así lo permita, se ruega hacer un análisis o descomposición de la puntuación final. En ese sentido, se le pide al corrector que distribuya los 10 puntos de la siguiente forma:

- 6 puntos a la calidad, riqueza, precisión y ejemplificación de los conocimientos sobre el tema;
- 4 puntos a la disposición y estructuración de las ideas, y a la expresión escrita.

Se ruega dar –al comienzo del ejercicio– una puntuación a cada uno de los aspectos señalados para poder así justificar la nota global. Este modo de proceder favorece la uniformidad en la corrección y facilita –y hace más objetiva– una posible revisión del examen.

Por otra parte, puede penalizarse el conjunto del ejercicio (con hasta -1 punto) si hubiera defectos de expresión graves o constantes (es decir: además de asignar 0 en el apartado de expresión lingüística, puede penalizarse el conjunto con hasta -1 punto si se perciben tales defectos). También puede bonificarse la puntuación (con hasta +1 punto) por la buena redacción, la calidad y el orden en la presentación de las ideas. Si las hay, se ruega consignar estas penalizaciones o bonificaciones al principio del examen.

Importante: solo en aquellos casos en los que la respuesta sea notablemente breve o “telegráfica”, el corrector podrá optar por poner una única nota no desglosada en “conocimientos” y “forma de la expresión”. Con ello se trata de evitar que, por ejemplo, una respuesta de dos líneas (en la que, en consecuencia, no debería haber graves errores formales) pueda acumular una elevada puntuación positiva en la “forma de la expresión”.

OPCIÓN B

La pregunta “El español como lengua románica y su relación con las otras lenguas de la Romania. La formación del castellano y las etapas esenciales de la historia del español” corresponde íntegramente al tema 9 del programa de Lengua castellana de la “Prueba de acceso a la Universidad de los mayores de 25 –y 45– años”. Por lo tanto, el estudiante debe desarrollar todos los apartados especificados en este tema.

El corrector debe valorar el grado de conocimiento que el aspirante muestra sobre el tema propuesto tal como se manifieste en la ordenación, claridad, precisión, rigor y ejemplificación de los apartados que engloba la pregunta.

Por una parte, el examinando debe definir correctamente el concepto de *lengua románica* y debe diferenciar claramente, dentro de la Romania, las dos grandes áreas que se reconocen tradicionalmente en ella. Debe situar al español como lengua de la Romania occidental y, por ello, más próximo al portugués, gallego, catalán, francés y provenzal, que a las lenguas de la Romania oriental (italiano y rumano).

Por otra parte, debe referirse también a la formación y a las etapas esenciales de la historia del español: procedencia del castellano a partir del latín vulgar; y explicación de los rasgos esenciales del español medieval, del español del Siglo de Oro y del español moderno, iniciado en el siglo XVIII. En las distintas etapas del español no se pide una caracterización exhaustiva sino simplemente destacar los principales textos literarios de las diferentes etapas y los rasgos esenciales específicos o caracterizadores de cada una de ellas.

No importa tanto la exhaustividad del análisis cuanto la corrección y coherencia con que se presenten los contenidos. Es indispensable que ofrezca ejemplos que apoyen lo que describa y que tales ejemplos estén adecuadamente seleccionados, de modo que ilustren lo que pretenden ilustrar. Por último, ha de tenerse en cuenta también la expresión lingüística del aspirante: la ortografía, la construcción sintáctica, la precisión léxica, etc.

La nota que el corrector asigna es global. Pero, en los casos en los que la extensión de la respuesta así lo permita, se ruega hacer un análisis o descomposición de la puntuación final. En ese sentido, se le pide al corrector que distribuya los 10 puntos de la siguiente forma:

- 6 puntos a la calidad, riqueza, precisión y ejemplificación de los conocimientos sobre el tema;
- 4 puntos a la disposición y estructuración de las ideas, y a la expresión escrita.

Se ruega dar –al comienzo del ejercicio– una puntuación a cada uno de los aspectos señalados para poder así justificar la nota global. Este modo de proceder favorece la uniformidad en la corrección y facilita –y hace más objetiva– una posible revisión del examen.

Por otra parte, puede penalizarse el conjunto del ejercicio (con hasta -1 punto) si hubiera defectos de expresiones graves o constantes (es decir: además de asignar 0 en el apartado de expresión lingüística, puede penalizarse el conjunto con hasta -1 punto si se perciben tales defectos). También puede bonificarse la puntuación (con hasta +1 punto) por la buena redacción, la calidad y el orden en la presentación de las ideas. Si las hay, se ruega consignar estas penalizaciones o bonificaciones al principio del examen.

Importante: solo en aquellos casos en los que la respuesta sea notablemente breve o “telegráfica”, el corrector podrá optar por poner una única nota no desglosada en “conocimientos” y “forma de la expresión”. Con ello se trata de evitar que, por ejemplo, una respuesta de dos líneas (en la que, en consecuencia, no debería haber graves errores formales) pueda acumular una elevada puntuación positiva en la “forma de la expresión”.